

SACRAMENTOS. ENTRE LA PRÁCTICA ECLESIAL Y EL SENTIDO ANTROPOLÓGICO

Los sacramentos forman parte de la vida del cristianismo desde las primeras comunidades, aunque la comprensión de la experiencia y la teología sacramental ha ido variando en el curso de la historia. Las comunidades eclesiales actuales encuentran en la práctica de los sacramentos, motivaciones distintas que van desde la perspectiva ritual y teológica, establecida por la Iglesia católica, hasta los aspectos más experienciales. Identificar las consonancias y disonancias presentes en las dimensiones teológica, ritual y vivencial de los sacramentos es el objetivo de este artículo, que parte de la premisa que tanto la comunidad eclesial como el cristiano pueden asumir diferentes perspectivas en su manera de entender y vivir los sacramentos.

Revista Eclesiástica Brasileira, Petrópolis, 312 (2019) 8-13

Los sacramentos, sobre todo los de iniciación, son la puerta de entrada a la comunidad eclesial, de ahí su carácter central para la vida de la Iglesia católica, que se ha centrado en desarrollar las dimensiones eclesiales, rituales o teológicas. Sin embargo, los cristianos atribuyen a la práctica de los sacramentos significados diferentes a partir de sus intereses y motivaciones, de ahí la necesidad de recuperar también los aspectos antropológicos y vivenciales de los sacramentos, muchas veces los más valorados por aquellos que los practican.

I. Aspectos antropológicos

Los sacramentos de iniciación cristiana pueden entenderse como

una forma de los llamados “ritos de paso”. El bautismo marca la entrada del neófito en el círculo de miembros de la comunidad cristiana para formar parte del Pueblo de Dios. La primera comunión –en la tradición cristiana católica– también es considerada un sacramento de iniciación, que marca la participación en la llamada Cena del Señor. Y la confirmación, marca el paso del cristiano de la condición de infancia a la vida adulta dentro de la comunidad. Los tres sacramentos constan de ritos comunitarios y de una preparación previa por parte de los que los reciben.

Los ritos de paso se encargan de marcar las grandes transiciones de la vida humana en relación con el grupo o la sociedad donde el in-